

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

consagrado á la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 498

Alicante 19 de Junio de 1880

Año XI.

LA FISILOGIA Y EL DOGMA. (1)

Que la medicina contemporánea, ó más bien los médicos de esta época, son tachados, con mayor ó menor fundamento, de materialistas, y, por tanto, contrarios al dogma católico, es una triste verdad, por cuya razon juzgamos hasta de necesidad demostrar que ninguna otra ciencia, fuera de la sagrada teología, contribuye tanto como la medicina á afirmar la fé, creyendo de buen grado en la existencia de Dios é inmortalidad del alma humana.

Pero entre las ciencias que forman al médico, es la fisiología, indudablemente, la que en mayor escala abunda en teorías y hechos ad-

mirables, bastantes á admitir, áun á pesar de la rebeldía del entendimiento de ciertos hombres, la intervencion de una causa superior, de un *Summum agens*, dotado de infinita sabiduría y de completa omnipotencia, por Él que son conocidas y perfectamente aplicadas las más precisas leyes de la mecánica, de la acústica, de la óptica, de la química, de todas las ciencias físicas y naturales, por decirlo de una vez.

Nada extraño tiene tamaña perfeccion, siendo el Autor del organismo humano Aquel que, segun dice el sagrado texto, todas las cosas dispuso en número, peso y medida.

Gustosos, pues, nos detendremos, en éste y algun otro artículo, en hacer varias reflexiones sobre las principales funciones de nutricion y relacion, con cuyo meditado exámen creemos que propios y extraños habrán de convenir con nosotros en las

(1) De la excelente revista que se publica en Barcelona con el título de *El Sentido de las Ciencias Médicas*, tomamos este artículo, que ha de ser leído con gusto.

afirmaciones expresadas, á no estar sumidos en lamentable obcecacion.

Sin que intentemos guardar un riguroso método didáctico en la exposicion de nuestras ideas, vamos por hoy á presentar á los lectores el portentoso cuadro que ofrece á la vista del filósofo médico, y de todo hombre pensador, la nutricion.

Llega la sangre arterial conducida por el ingeniosísimo aparato hidráulico, que no otra cosa es el corazón y sistema aórtico; llega, decimos, hasta la red de capilares distribuidos en todo tejido, atravesando en seguida su parte más flúida, es decir, el plasma, las delgadísimas paredes de tan ténues vasos, depositándose en cada tejido con sumo acierto las moléculas necesarias para reemplazar las antiguas que, por superfluas, sino por nocivas, son eliminadas; resultando de estos dos movimientos de la dinámica orgánico-animal los actos de asimilacion y descomposicion nutritiva.

Ahora bien; reparemos primero en que jamás, á no ser por existir alguna causa perturbadora ó anormal, hay equivocacion en las moléculas depositadas en la materia de los órganos, yendo al nervio la que corresponde al músculo ó fibra carnosa, por ejemplo, sino que indefectiblemente cada tejido recibe un contingente de moléculas perfectamente acomodadas á su sustancia, no sólo en calidad, sino en cantidad. Y

no en un individuo sólo acontece tal, ni en una familia, ni en una generacion, ni en una sola raza; siempre en todos los hombres de cualquiera nacion se verifica lo mismo, porque es fenómeno inherente á la organizacion del cuerpo humano y de condicion esencial para la vida.

¿Podrá achacarse tan grande precision á la casualidad? ¿Habremos de admitir que ese certero obrar es hijo de la materia únicamente? ¿Pero qué son esas fuerzas tan sábias y tan ignoradas en su existencia? ¡Ah! No os devaneis el seso, insensatos materialistas, discurrendo acerca de la naturaleza de causas que no existen, deseadas más bien que subsistentes, por los que á toda costa quisieran desterrar á Dios, anularlo, si posible fuera, para no tener quien juzgue sus depravadas acciones.

Sigamos un poco más por este camino de investigacion y parémonos en la incomparable economía que preside á la funcion que nos ocupa. No toda la parte de sangre arterial salida al través de los capilares se emplea en la asimilacion; queda un sobrante que, léjos de quedar desaprovechado y ser expelido al exterior, da material para formarse aquel humor linfa que arrastrado por el cauce de los tubos ramificados de su especial sistema arribará á un vaso donde se mezclará con la sangre venosa para luego volver á ser sangre provechosa para la nutricion,

SEGUNDA RECTIFICACION

á «El Eco de la Provincia.»

en virtud de la respiracion pulmonar y actos complejos químico-vitales de las combustion fisiológica. Tambien esta prevision, esta prudente administracion, digámoslo así, ¿será hija del acaso ó de la ciega fuerza?

Además, es bien sabido que, al cabo de cierto tiempo, diverso segun diferentes circunstancias de edad, sexo, profesion, alimentacion, clima y otras, toda la sustancia de los órganos ha sido enteramente renovada, no quedando molécula alguna antigua; de suerte que nuestro cuerpo pasa durante la vida, sobre todo si ésta es larga, por una série de renovaciones materiales que hacen sean siempre nuevos los órganos, para que á toda hora se ejerzan cumplidamente las funciones.

Hé aquí cómo este doble movimiento molecular, por una parte prueba la existencia de un Supremo Hacedor, y por otra afirma estar dotado el hombre de una sustancia espiritual, de un alma, siempre la misma, que sea por lo mismo responsable de sus actos, debiendo de ser tambien inmortal para sufrir los efectos de su libre albedrío.

De modo que, segun puede deducirse de las anteriores consideraciones, la fisiología corrobora lo que el dogma decide; verdad que tal vez sigamos probando en otros siguientes artículos.

Dr. Serafin Casas.

Ante todo debemos decir á *El Eco* que, al rectificarle en nuestro número anterior el uso de la palabra *derecho* en el caso concreto en que el colega la usó, no estuvo en nuestro ánimo mortificarle, ni ménos provocarle á una polémica; solamente nos propusimos llamarle la atencion para que fuese más cauto en el uso de ciertas palabras al tratar determinadas cuestiones. *El Eco*, al parecer, no nos ha comprendido, y se empeña en sostener lo que ha dicho en la misma forma en que lo ha dicho; nosotros, sin embargo, creemos que *El Eco* rectificará tan pronto entienda el monstruoso error que encierran sus palabras. Ya sospechábamos nosotros que al colega le parecería una cuestion de palabras, y así lo notamos al fin del suelto en que le rectificábamos. Pues bien, debe entender *El Eco* que es una *cuestion de principios* y de suma trascendencia la que entrañan sus palabras. ¿Admite *El Eco* el derecho al error y al mal? ¿Se declara *El Eco* defensor de la teoría que concede al hombre el derecho de abrazar todas las opiniones aunque sean erróneas y de obrar el mal? Hé ahí, pues, lo que ha dicho *El Eco* acaso sin intentarlo. ¿Y le parece al diario conservador que ésta es una cuestion de palabras?

Desde el momento en que *El Eco* vió ponerse de su parte á *El Graduador*, debió sospechar que habia *gato encerrado* en sus palabras. Repetimos que no intentamos molestar ni entablar polémicas con *El Eco*; y sólo deseamos que sea más cauto. Nosotros tenemos por seguro que el colega rectificará, en lo cual hará un acto meritorio que le honrará.

De hombres es el errar y equivocarse; pero sólo es propio del nécio perseverar en el error. No dude *El Eco* que ha escrito con ligereza el suelto que motiva esta rectificación.

EL SAGRADO CORAZON DE JESÚS.

Varias personas piadosas, desean-do propagar la devocion dulcísima al Sagrado Corazon de Jesús, han compuesto el siguiente escrito, que reimprimirán en hojas sueltas, para que se difunda entre las familias cristianas durante el mes de Junio. Por contribuir á su difusion, lo reproducimos en nuestro periódico:

«Hay una devocion cuyo sólo nombre, símbolo de amor purísimo, despertando en el alma los más dulces afectos, infunde en ella sentimientos de viva piedad. Tal es la devocion al *Sagrado Corazon de Jesús*.

Muchas y muy grandes son las necesidades que esta devocion preciosa tiende á remediar. Ella viene, en

efecto, á combatir la indiferencia mortal en que la sociedad se duerme; á derretir el frio egoismo que hiela los corazones; á comunicar á las almas el espíritu de amor que vivifica y consuela; á conquistar, en fin, para Jesucristo, en estos tiempos de tanta tibieza, corazones que especialmente se le consagren, que le consuelen del olvido en que tantos le tienen, y que reparen los ultrajes que muchos otros le causan.

Conocida de antiguo en la cristiandad y practicada en España desde el siglo xv, en que el poeta valenciano Luis García publicó sus *Cobles en lahor del Sacratissim Cor de nostre Senyor Deu Jesuchrist*, ha renacido con fuerza incontrastable desde la aparicion milagrosa que hizo á la bienaventurada Margarita Alacoque, eco de la voluntad divina. «Te encargo, le dijo Nuestro Señor Jesucristo apareciéndosele, y despues de mostrarle aquel Corazon que tanto ha amado á los hombres, y que, en vez de agradecimiento, no recibe de la mayor parte sino ingraticudes y desprecios... que el primer viernes despues de la octava del Santísimo Sacramento se dedique en honor de mi Corazon una fiesta especial.» Cumplamos, pues, con amoroso celo esa voluntad adorable, y uniéndonos á nuestra Madre la Iglesia, celebremos y procuremos que celebren todos con fervorosa piedad la fiesta del *Corazon Sagrado de Jesús*.

No ha escaseado Nuestro Redentor divino, para alentarnos á ello, sus gracias y favores. Véase sino cuán rico tesoro de ellas nos ofrece:

I.—*Promesas de Nuestro Señor Jesucristo en favor de las personas devotas á su Sagrado Corazon.*

1. Yo les daré todas las gracias necesarias á su estado.
2. Yo pondré paz en sus familias.
3. Yo las consolaré en todas sus aficciones.
4. Yo seré su amparo y refugio seguro durante la vida, y principalmente en la hora de la muerte.
5. Yo bendeciré abundantemente sus empresas.
6. Los pecadores hallarán en mi Corazon la fuente y el océano infinito de la misericordia.
7. Las almas tibias se harán fervorosas.
8. Las almas fervorosas se elevarán con rapidez á gran perfeccion.
9. Yo daré á los sacerdotes la gracia de mover los corazones más endurecidos.
10. Yo bendeciré las casas en que la imágen de mi Corazon sea expuesta y honrada.
11. Las personas que propaguen esta devocion tendrán escrito su nombre en mi Corazon, y jamás será borrado de él.

II.—*Indulgencias.*

1. Por rezar, durante algun tiempo, delante de una imágen del Sa-

grado Corazon de Jesús expuesto en alguna iglesia, capilla ó altar, «indulgencia de siete años y siete cuarentenas cada vez.» (Pio VI, 1799.)

2. Ofrecimiento á Jesucristo delante de una imágen del Sagrado Corazon:

«¡Oh amabilísimo Jesús mio! para demostraros mi gratitud y reparar mis infidelidades, os doy mi corazon y me consagro enteramente á Vos, y me propongo, con vuestra gracia, no ofenderos más.»

«Cien dias de indulgencia por rezarla una vez al dia. Indulgencia plenaria una vez cada mes, á todos los que la recen una vez todos los dias del mes.» (Pio, VII, 1817.)

3. Pedir al Sagrado Corazon por los agonizantes del dia:

«¡Oh misericordiosísimo Jesus, lleno de amor por las almas! Yo os pido, por la agonía de vuestro Sagrado Corazon, y por los dolores de vuestra Madre Inmaculada, que purifiqueis con vuestra Sangre todos los pecadores de la tierra que se hallan ahora en la agonía, y que van á morir hoy mismo. Amen.»

Corazon agonizante de Jesus, tened misericordia de los moribundos.

«Cien dias de indulgencia por cada vez. Indulgencia plenaria una vez al mes, para todos los que durante el mes la dijeren tres veces al dia y á diferentes horas. (Pio IX, 1850.)

III.—*Prácticas.*

1. Ante todo evitar el pecado, que es la única causa de los dolores del Corazon de Jesus.

2. Inscribirse en la Archicofradía del Sagrado Corazon, y hacer la Comunion reparadora.

3. Consagrar el mes de Junio y el primer viérnes de cada mes al Sagrado Corazon.

4. Celebrar con mucha piedad la fiesta del Sagrado Corazon, y aquel día hacer la Comunion con el acto de reparacion, segun los deseos de Nuestro Señor.

5. Visitar las iglesias y los altares dedicados al Sagrado Corazon, y contribuir con todo lo que se pueda á su adorno.

6. Procurar esta devocion con celo, pero con discrecion, y repartir por todas partes imágenes, medallas, efigies y libros á propósito para hacer conocer, amar y honrar al Divino Corazon.

7. Por último, orar frecuentemente por los sacerdotes y misioneros que se emplean de un modo especial en extender esta tierna y preciosa devocion.

IV.—*Oraciones jaculatorias.*

Jesus, dulce y humilde de corazon, haced mi corazon semejante al vuestro. Trescientos dias de indulgencia por cada vez. (Pio IX, 1868.)

Corazon Sagrado de Jesús, tened

misericordia de nosotros. «Cien dias de indulgencia cada vez. (Pio IX.)»

Dulce Corazon de María, sed mi salud. «Trescientos dias de indulgencia cada vez. Indulgencia plenaria una vez al mes para todos los que la digan diariamente durante un mes.» (Pio IX, 1852.)

Corazon Inmaculado de María, rogad por nosotros. «Cien dias de indulgencia cada vez.» (Pio IX.)

«Publica y haz publicar por todas partes que yo distribuiré abundantemente mis gracias á todos los que vengan á buscarlas á mi Corazon.» (Palabras de Nuestro Señor á la Beata Margarita Alacoque.)

¡Oh que dulce es morir despues de haber tenido una constante devocion al Corazon de Aquel que debe juzgarnos! (Palabras de la beata Margarita Alacoque.)

«La Iglesia y la sociedad ponen todas sus esperanzas en el Corazon de Jesús. El es quien ha de curar nuestros males.» (Pio IX.)

Libros que se recomiendan para practicar la devocion del Sagrado Corazon de Jesús.

«Imitacion del Sagrado Corazon de Jesús,» por el P. Arnoldo.

«Manual de los devotos del Sagrado Corazon de Jesús,» sacado de las obras de los PP. de la Colombiere, Croisset, Loyola, Borgo, Gautrelet, Franco y otros de la Compañía de Jesús.

«El Sagrado Corazon de Jesús,» por monseñor de Segur, dedicado al mes del Sagrado Corazon de Jesús, por D. Félix Sardá y Salvany.

«Mes del Sagrado Corazon de Jesús,» traducido del francés por don Miguel de Neira.

«Nuevo mes del Sagrado Corazon de Jesús,» por el P. Gautrelet.

«Práctica de devocion al Sagrado Corazon de Jesús,» traducida al castellano por el reverendo P. Fr. M. F.

«Nuevos oficios del Sagrado Corazon,» por el P. Gació, de la Compañía de Jesús.

Por último, deben propagarse como altamente honrosas para España las siguientes, en que se prueba la importancia y antigüedad de esta devocion entre nosotros.

«Principios del reinado del Corazon de Jesús en España,» por el Padre José Eugenio Uriarte.

«Apuntes para formar una biblioteca hispano-americana del Sagrado Corazon de Jesús,» por D. Fidel Fita y Colomé.

RESTAURACION

de los benedictinos en Lugo.

Laudemus viros gloriosos... in generatione.

Dice el *Boletín eclesiástico* de Lugo:

«¡Gracias al Dios de bondad! Este

obispado, donde tanto se echaba de ménos una congregacion de regulares, está de enhorabuena. Un instituto monástico, una orden sagrada, ilustre, como ninguna lo ha sido más, que ha dado á la Iglesia y á la sociedad un número incalculable de varones eminentes en ciencia y virtud, de arzobispos y obispos, de sábios y de Santos; á la que deben las regiones del Norte su conversion y civilizacion; que ha extendido la semilla de la divina palabra por los impenetrables bosques de América, y llevó la luz del Evangelio á los apartados climas de las Indias Orientales y los extensos mares de la Oceania, la orden de San Benito, en fin, acaba de instalarse en su antiguo real Monasterio de Samos.

El día 5 del mes que corre partieron de esta capital los RR. PP. Fray Gaspar Villarroel y Fr. Plácido Menendez, en compañía del canónigo de la Santa Iglesia Catedral, D. Toribio Carrasco Baquero, secretario de cámara del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis en direccion á la villa de Sárria. Al llegar á dicha villa, multitud de personas de la poblacion y alrededores esperaban á los venerables viajeros, sin que á estos fuese dado dejar de aceptar el hospedaje que, con extrema galanteria, les ofreciera el Sr. D. Manuel Saco y Quiroga, médico, y persona de arraigo en el pais.

Continuaron su camino los expe-

dicionarios, acompañados del notario D. Antonio Bujan y otros vecinos de Sárria, y al tocar el límite del Ayuntamiento de Samos, el Sr. Alcalde presidente que les aguardaba en union con varios individuos de la corporacion municipal, párrocos, juez municipal, comisiones de los maestros de primeras letras y particulares, saludó á los recién llegados, manifestándoles en calurosas frases la gran satisfaccion que sentia, y todo el Municipio, al ver que pisaban nuevamente aquel territorio individuos de una órden que tanto lustre le diera, y como hacian votos al cielo por que jamás fuesen inquietados y gozasen tranquilamente de la paz que por tantos años habia ofrecido á sus predecesores aquel, en mejores tiempos, nido de sabiduria y santidad que iban á habitar. Pocas, pero elocuentes y corteses palabras de gratitud ha contestado el R. P. Superior de la Comunidad que va á instalarse, Fr. Gaspar Villarroel.

Avanzando la comitiva, penetró en Samos entre los entusiastas vítores y aclamaciones de la compacta muchedumbre, que no sabia cómo dar solemne testimonio del júbilo que la embargaba, y el placer que sentia al enviar sus plácemes á los religiosos. Apeándose éstos en la espaciosa plaza del Monasterio, al pié de la hermosa escalinata del Templo, entraron en la suntuosa iglesia, una de las

más bellas entre tantas magnificas como en la católica España causan admiracion á las personas inteligentes, y postrados ante el altar mayor, entonaron el *Te-Deum* en accion de gracias al Todopoderoso, procediendo inmediatamente á la toma de posesion que recibieron de dicho señor canónigo Carrasco, representando al Excmo. é Ilmo. señor Obispo; de todo lo cual se extendió acta notarial, autorizada por el citado D. Antonio Bujan.

CULTOS RELIGIOSOS.

Hoy sábado, en la Colegial, á las siete y media y en Santa Maria, á las ocho y media, misa de renovacion.

En la Misericordia, á las seis de la tarde, continúa la novena de San Antonio, predicará D. Mariano Urios.

En las Agustinas, la Asociacion Josefina tendrá comunión general á las siete y media, y por la tarde, ejercicio del 19 de San José, con sermón, y la Felicitacion Sabatina á la Inmaculada Virgen.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve menos cuarto, misa conventual. Por la tarde, mesada de Ntra. Sra. del Remedio, con sermón.

En Santa María, á las ocho y media, misa mayor.

En Ntra. Sra. de Gracia, á las ocho, misa de renovacion. Todos los días al toque de oraciones habrá Rosario, y los sábados se cantará la Salve.

En la Misericordia, á las seis de la tarde, terminará la novena, predicando el Sr. Magistral Dr. D. Casiano Quilez.

Martes.—En las Agustinas, y jueves, en las Capuchinas, á las cinco de la tarde, trisagio con exposicion de S. D. M.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva,
plaza del Progreso, n.º 5.